HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.603 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Viernes 9 de Enero

El regalo de los Reyes

I

—Papá, papá! Aquí están los zapatos.

—Bueno, vengan. Dónde queréis que los ponga, en el balcón ó en la chimenea?

—En el balcón!

—En la chimenea!

—En el patio!

—Eh! Alto ahí. Fijémonos bien. Yo creo que será mejor ponerlos en la chimenea, porque mañana temprano hará frío y será muy peligroso asomarse al balcón ó salir al patio á buscar el regalo de los Reyes Magos; ¿no os parece que tengo razón?

—Como usted quiera.

—Conformes. Vamos á ver, vamos á ver. Es indudable que los Reyes no saben vuestros nombres y que van á repartir lo que traigan, á ciegas, «al buen tum tum», como dice la criada, y como ha dicho un diputado el otro día en pleno parlamento...

—Es verdad!

—Así es que yo quisiera que en el zapato dejáramos un papel con el nombre del dueño. Eh?

—Sí, señor, sí; voy por el papel y pluma.

—Anda!

—Y diga usted, papá, ¿nos dejarán lo mismo que el año pasado?

—No me acuerdo que fué.

—Al despertarnos y buscar los zapatos encontramos un caballo para Fernando, un tambor para Ernesto y una muñeca para Camila.

—¿Y qué ha sido de las tres cosas?

—¡Uf! Hace mucho tiempo que se rompieron!

—¿Sí, eh? Pues me temo que este año los Reyes, que lo saben todo...

—Pues si lo saben todo, ¿para qué vamos á poner el nombre de cada uno de nosotros...?

—Para que le dejen á cada uno lo que merezca.

—¡Ah, ya!

—¡Me temo que esta vez, enojados al saber que habéis destrozado los juguetes, pasen de largo!

—Ay, papá, no nos diga usted eso!

—Aquí traigo papel y pluma.

—Vengan! Trae tu zapato, Fernando.

—Tome usted.

—Bueno. Basta con que pongamos á la cabeza de esta hoja de papel tu inicial. ¿Ves? Así: *F*.

—Ahora la mía.

—Zapato de Ernesto. Una *E*.

—Tome usted el mío.

—Trae, hija mía. En vez de «Camila», pondremos sencillamente *C*. Ea, ya está. Ahora á dormir y á esperar la mañana.

—Que nos llame usted muy temprano!

—Ya lo creo! A la cama, y dormirse pronto. Buenas noches.

—Buenas noches; hasta mañana.

II

—¡Papá!

—¡Padre!

—¡Papaíto!

—¿Qué ocurre? ¿Por qué lloráis? ¿Qué es eso?

—Levántese usted y verá. ¡No hay nada en los zapatos!

—¿Como que no hay nada? ¡Eso es imposible!

—Nada!

—Ea, ya estoy aquí. ¿Qué pasa?

—En mi zapato no hay más que el papel con la inicial.

—¿Y no dice nada debajo?

—¡Ay, es verdad!

—¡Qué!

—«Hay que «creer». Los pueblos tienen religiones diversas, pero en todas hay la idea de un «Dios» de un Ser Superior que gobierne la vida. Nacemos en una religión, y hay que vivir y morir en ella. Lo que no puede ser es no tener ninguna.»

—Hola. No está eso mal. Y en tu papelito, Ernesto, ¿qué dice?

—Voy á ver. «La duda es la muerte. Hay que esperar siempre. Dudar es vivir en la desesperación. Dios aprieta, pero no ahoga. Suprimir la esperanza es entregarse á la desesperación. Las almas nobles no desesperan.»

—Muy bien. A ver que le dicen á Camila; lee, hija mía.

—«El secreto de la felicidad y el afán de toda alma cristiana consisten en «vivir para los demás». Vended lo que tenéis, «dadlo á los pobres», y tendréis un tesoro en el cielo».

—¿Y todavía decís que los Reyes no os han dejado nada? Vuestras iniciales son: *F.*, *E.*, *C.* Os llamáis «Fé, Esperanza y Caridad» yo os lo digo. ¿Tienes fé en el regalo que esperas, Fernando?

—Sí, señor, sí.

—Ve á tu cuarto y busca en el cajón de tu escritorio.

—¡Papá, papá, está lleno de bombones!

—Tú, Ernesto, á pesar del chasco, ¿esperas lo que esperabas?

—¿Por qué no?

—Busca en tu armario.

—Está lleno de libros, estampas, cosas preciosas!

—Y tú hija mía, tendrás valor de renunciar á lo que te han dado? Busca debajo de la almohada.

—Cuánto dinero! Cuartos, pesetas, duros...

—Pues hay que dárselos á los pobres... No los cuentes, sal á la calle y reparte á derecha é izquierda...

—Un beso, padre!

—Mil y mil besos!

EUSEBIO BLASCO.



Santo de hoy.—San Julián mártir y Santa Basilisa.

Santo de mañana.—San Gonzalo de Amarante, confesor.

EN UN ALBUM

MADRIGAL

Recoge en la guirnalda
los mil anillos del cabello de oro,
que ornando abruman tu redonda espalda
de blanca nieve perenal tesoro.
Apaga las centellas peregrinas
con que eclipsas la luz de las estrellas,
pues, loca, no imaginas
el fuego que encender puedes con ellas.
Deslustra los corales
que derraman carmín sobre tu boca,
pues si inhumana sales
á ostentar á la luz tantos hechizos,
redes de amor serán tus sueltos rizos.
causa de mil agravios
el rosicler brillante de tus labios,
y manantial de enojos
la viva lumbre de tus claros ojos.

ANTONIO HURTADO.

RIMA

Cuando entre la sombra oscura
perdida una voz murmura
turbando su triste calma,
si en el fondo de mi alma
la oigo dulce resonar;
Dime: ¿es que el viento en sus giros
se queja, ó que tus suspiros
me hablan de amor al pasar?
Cuando el sol en mi ventana
rojo brilla á la mañana,
y mi amor tu sombra evoca,
si en mi boca de otra boca
sentir creo la impresión;
Dime: ¿es que ciego deliro,
ó que un beso en un suspiro
me envía tu corazón?
Si en el luminoso día,
y en la alta noche sombría;
si en todo cuanto rodea
al alma que te desea
te creo sentir y ver;
Dime: ¿es que toco y respiro
soñando, ó que en su suspiro
me das tu aliento á beber?

GUSTAVO A. DE BECQUER.

SAGASTA

APUNTES BIOGRÁFICOS

En Torrecilla de Cameros, pueblo de la provincia de Logroño, nació D. Práxedes Mateo Sagasta, el día 21 de Julio de 1827.

Cuando contaba apenas 15 años, se trasladó á Madrid, ingresando en la escuela de ingenieros de canales y puertos.

Al mismo tiempo se afiliaba el joven Sagasta al partido progresista, en el que tanta influencia había de alcanzar más tarde.

Ejerciendo de su carrera se hallaba en Valladolid, como ingeniero jefe de la provincia, cuando estalló la revolución de 1854; en aquella capital formó parte de la junta revolucionaria, y como diputado por Zamora de las Cortes constituyentes del mismo año, en las cuales pronunció muchos discursos que pusieron en seguida de relieve su personalidad política.

Entre la milicia de Madrid obtuvo el empleo de comandante, ocupando el puesto que le correspondía entre sus compañeros y en el Congreso, cuando O'Donnell las disolvió á cañonazos, recogiendo Sagasta uno de los cascos de la bomba que estalló junto á su escaño, cosa que dió ocasión para que pronunciara enérgica protesta.

Estuvo emigrado en Francia y regresó al publicarse la amnistía, haciendo amistad íntima con Calvo Asensio.

En «La Iberia» ayudó á éste en sus vigorosas campañas, sucediéndole en la dirección cuando murió y quedándose con la propiedad.

En 1859 fué elegido nuevamente diputado á Cortes, sosteniendo campañas contra O'Donnell, hasta 1863. El fué quien escribió el manifiesto «A la Nación», publicado por el partido progresista en 1863, en el cual se daba cuenta de haber acordado el retraimiento.

Durante este período revolucionario trabajó constantemente figurando al lado de Prim cuando se sublevó en Villarejo (3 de Enero de 1866), huyendo á Portugal para pasar después á Londres y á Francia, donde continuaron los trabajos de conspiración.

Sagasta tomó á su cargo el entenderse con los sargentos de las brigadas de artillería de Madrid, acuarteladas en San Gil, consiguiendo que los artilleros dieran el grito de insurrección en la madrugada del 22 de Junio de 1866. El golpe no dió resultado y Sagasta fué condenado á muerte, teniendo que huir á Francia, donde prepararon con Prim los progresistas demócratas y unionistas la revolución del 68, que destronó á Isabel II.

Durante este período preparatorio de la revolución, publicó violentos artículos contra la persona de doña Isabel II.

En 1868 desembarcó con Serrano y otros generales en Cádiz, é iniciada la revolución de 1869 En 1879 formó con Martínez Campos y Alonso Martínez el partido fusionista, obteniendo, como jefe de este partido, el poder en Febrero de 1881. Después ha sido presidente del Consejo desde 1885 hasta 1890, desde 1892 á 1895 y desde 1900 á Diciembre de 1902, en que fué substituido por el partido conservador.

ALGUNAS ANÉCDOTAS

La chistera vieja

Es muy conocida también entre la gente política la ocurrencia del ingenioso Carreño, que demuestra el descuido con que, á pesar de su natural distinción, atendía en ocasiones á su indumentaria.

Había sido ya varias veces presidente del Consejo. Hallábase en tiempos de viva oposición. Abstraído en cavilaciones, extremaba su habitual displicencia en ciertos pormenores de la «toilette». El sombrero, especialmente, requería entonces un inmediato reemplazo. Don Praxedes no se cuidaba de ello. Rodeado de algunos de sus amigos, paseaba ostentando con desgaire su chafadísima chistera. Los acompañantes solían reparar en ello, sin darse por advertidos.

Un día, Carreño se propuso reparar aquella negligencia. Conocedor del carácter de Sagasta, contaba para su propósito con el natural abandono del ilustre político para dejar hacer en todo aquello que no le interesaba de un modo principal. Salieron á pasear. Carreño le condujo, distrayéndole con su amena conversación, hacia la Puerta del Sol. Al pasar junto á la sombrerería de Aimable le hizo entrar, Sagasta entró. Creía de buena fe que Carreño iba á comprarse un sombrero; del suyo no se preocupaba. Cuando Carreño le quitó de sobre la cabeza el sombrero, Sagasta, indiferente y risueño, le dejó hacer. Probároile algunos. Pusiéronle uno al fin, nuevo, flamante. Sagasta, siempre risueño, salió á la calle, recobró la compañía de sus amigos y reanudó la conversación. Un amigo le había, por fin, remozado el sombrero.

Casi siempre de chaqué

Sagasta se ha puesto muchas veces el uniforme y el frac; pero nunca la levita, prenda casi siempre indispensable para los hombres de Parlamento, prefería el chaqué, como Cánovas los cuellos bajos y las levitas de largas mangas.

Los platos que le gustaban

Sagasta no era ciertamente un *gourmet*. Prefería para su mesa la cocina nacional; pero no con la suntuosidad de Castelar, que recibía de las regiones españolas los mejores productos. Sagasta se enteraba pocas veces de lo que iba á comer, y celebraba un plato á la vizcaína y un par de huevos fritos, como si fuera un pote de *foie gras*.

Origen del tupé

No hace aún mucho tiempo explicaba el señor Sagasta por qué habían dado los caricaturistas en dibujarle siempre con tupé.

Decía que un dibujante de Barcelona, del periódico satírico *La Flaca*, vino á la corte con el encargo de hacer caricaturas de los hombres políticos. Eligió el Congreso como sitio más apropósito para hacer la suya, y se sentó en la tribuna. Aquí dejamos la palabra al propio D. Práxedes.—En el instante en que yo, que discutía entonces con los republicanos, les dirigía un apóstrofe enérgico, y en un movimiento rápido de cabeza se me alborotó y levantó el pelo. El caricaturista tomó mi silueta en aquel instante; y como *La Flaca* circulaba mucho, y la caricatura resultó afortunada, quedé condenado á verme siempre reproducido en esa forma.

Sagasta fué calvo

Pocas son las personas que saben que Sagasta, á quien el lápiz y la fotografía representaban con la cabeza cubierta de abundantes y recios cabellos porque, en efecto, los tenía, conservándolos hasta la edad provecta, fué en un tiempo completamente calvo.

A los veinticinco años de edad dirigía unas obras en Zamora, y estando en el campo descargó sobre él una fuerte tormenta, de la que no pudo librarse por no haber en los alrededores sitio en donde evitar la lluvia. De resultas sin duda de la mojadura, el Sr. Sagasta perdió al siguiente día todo el pelo, en término de no quedarle uno, según él contaba.

Vino el Sr. Sagasta á Madrid muy apenado, y un célebre peluquero que había en la calle Mayor le hizo una peluca confeccionada con el mayor arte.

Ese mismo peluquero le recetó infinidad de medicamentos y específicos para hacer brotar el pelo nuevamente; pero todo fué inútil y el Sr. Sagasta regresó á Zamora con su calva, sin esperanza alguna de verla otra vez poblada; hasta que un médico que vivía con el Dr. Cañuela le aconsejó lavarse frecuentemente la cabeza con jabón de Mora. Al mes de seguir este consejo el Sr. Sagasta recobró el pelo, y á eso aludía no pocas veces cuando notando alguien el vigor que sus cabellos conservaba, á pesar de los años, respondía jocosamente:

—¡No he de tener buen pelo, si mi pelo tiene veinticinco años menos que yo!

Esta anécdota es una de las varias que allá por el mes de Julio último narraba el propio Sr. Sagasta en el estudio del insigne Mariano Benlliure durante las tardes consagradas á una obra de arte que perpetuará en bronce el busto del gran tribuno.

SENTENCIA DE MUERTE

Ministerio de la Guerra.— Capitanía general de Castilla la Nueva.—Estado Mayor.—Sentencia.

Visto y examinado este proceso formado por D. Manuel Barrera y Echevarría, comandante, juez fiscal del segundo batallón del regimiento infantería del Príncipe, núm. 3 y fiscal en comisión de la Capitanía general de Castilla la Nueva, contra el ex general D. Blas Pierrat, D. Baltasar Hidalgo de Quintana, ex capitán, D. Eusebio Gonzalez Posada, D. Valentín Fuentes Redondo, D. Norberto Peñasco y Gali, D. Antonio Rodríguez Prieto, D. Manuel Soribes y Ferrer, D. Enrique Martí y Domingo, D. Antonio Davila y Salgado, D. Eliodoro Barbachano y D. José Riol, ex oficiales del Ejército y ex cadete el último, acusados del delito de sedición contra el Gobierno de S. M. en el día 22 de Junio último, y contra los paisanos D. Emilio Castelar, D. Carlos Rubio, D. Inocente Ortiz y Casado, don Cristino Martos, D. Manuel Becerra, D. Praxedes Mateo Sagasta, D. Francisco de Paula Montemar, D. José Rivas y Chanel, Galo Ortega, Alfonso López, Francisco García Milla y Ceferino Berritos y Vallejo, acusados del grave delito de rebelión en el mismo día en esta corte.

Concluído el proceso en todas sus partes en ausencia y rebeldía de los reos, y habiendo hecho relación de todo al Consejo de guerra, presidido por el señor teniente coronel primer jefe del primer batallón del regimiento de infantería de Asturias D. José Agustín Enríquez; todo bien examinado con la conclusión fiscal, ha condenado el Consejo y condena por unanimidad de votos a referido ex generl D. Blas Pierrat y ex oficiales del ejército D. Baltasar Hidalgo de Quintana, D. Eusebio González y Basada, D. Valentín Fuentes y Redondo, D. Norberto Peñasco y Gali, D. Antonio Rodríguez Prieto, D. Manuel Sorribes y Ferrer, D. Enrique Martí y Domingo, D. Antonio Dávila y Salgado, D. Heliodoro Barbachano y D. José Riol, ex cadete, á la pena de ser pasados por las armas, con arreglo al artículo 26, Tratado 8.°, título 10 de las Reales ordenanzas sin perjuicio de ser oídas, si se presentan ó son capturados. Y á los paisanos D. Emilio Castelar, D. Carlos Rubio, D. Inocente Ortiz y Casado, D. Cristino Martos, D. Manuel Becerra, D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Francisco de Paula Montemar, don José Ribas y Chanel, Galo Ortega, Alfonso López, Francisco García y Milla y Ceferino Berritos y Vallejo los condena también á que sufran la pena de muerte eu garrote vil, con arreglo á los artículos del Código penal vigente 167 y 468, y lo dispuesto, con aplicación á paisanos, en el Real decreto de 30 de Octubre de 1848 y Real orden de 12 de Diciembre de 1856, todos sin perjuicio también de ser oídos si se presentan ó son capturados. Y respecto á D. Martín Rosales, hace el Consejo caso omiso de este individuo por la circunstancia de no ser identificada su persona; siendo, además, el acuerdo unánime del Consejo que se elimine de este proceso á D. Francisco Samper, subteniente de la escala práctica de artillería por tener abierto su procedimiento con separación de éste.

Madrid, 21 de Septiembre de 1866.—El presidente, José Agustino.—Leoncio Lillo.—José de San José Delgado.—Pablo Bustamente.—Marcos Calero.—Antonio de Navacerrada y Sánchez.—Antonio Breu.—Es copia.—El conde de Cheste.

LA ROSA

I

En los pétalos rojos de esta rosa
tus mejillas contemplo,
y en su aroma suave aspiro ansioso
tu perfumado aliento.
¿No es verdad, alma mía, que me mandas
entre estos rojos pétalos,
de tu carmínea y olorosa boca
un dulcísimo beso?

II

Tu frescura, tu aroma y tus colores
se marchitaron ya,
mas ¿qué importa, si dentro de mi alma
inmarcesible estás?

ANGEL AVILÉS.

EL SOL Y LA NOCHE

SONETO

Encendido en sus propias llamaradas
la sed devora al luminar del día,
y eterno amante de la noche fría,
persigue sus espaldas enlutadas.

Sediento de sus sombras regaladas,
en vano corre la abrasada vía;
que él mismo va poniendo el bien que ansía
donde nunca penetran sus miradas.

La dicha ausente y el afán consigo
arde y redobla su imposible instancia,
llevando en sus entrañas su enemigo.

Así corro con bárbara constancia,
y siempre encuentro mi ansiedad conmigo,
y el bien ansiado á la mayor distancia.

ADELARDO LOPEZ DE AYALA.



En la parroquial de Santa María, habrá hoy viernes á las nueve función á la Virgen de los Desamparados, con sermón por D. Justo Martínez.

En la iglesia de San Agustín, al anochecer el ejercicio en honor de San Francisco de Paula, con sermón.

En el Santo Sepulcro continúan las Cuarenta Horas al Nombre de Jesús, practicándose los mismos cultos que en el día anterior.

—Ha marchado á Madrid, en donde fija su nueva residencia, nuestro distinguido amigo D. Emilio Colomina, nombrado recientemente, por concurso, profesor de aquella Escuela Central de Ingenieros Industriales.

Al despedirse de nosotros, el Sr. Colomina nos ha rogado que le despidamos de todos los amigos á quienes no ha podido visitar personalmente, ofreciéndose en Madrid á disposición de sus paisanos y amigos.

Deseamos al Sr. Colomina un felicísimo viaje y muchas prosperidades en su brillante carrera.

—Mientras dure el período de fiestas y el de liquidación de fin de año, nada nuevo podemos adelantar á nuestros lectores, respecto al negocio vinícola.

La campaña actual se presenta en condiciones inmejorables; pero, como quiera que las intransigencias de los cosecheros en ceder la mercancía á precios un poco más bajos que los que pretenden, pueden, quizás, irrogarles algunos perjuicios, es de esperar se coloquen en buen terreno y faciliten la acción mercantil tan necesaria en todos los negocios.

—Nuestro respetable y querido amigo el prestigioso exgobernador civil de las Islas Baleares y sabio escritor D. Rafael Alvarez Sereix, ha sido destinado como ingeniero jefe de montes á la sección de industria y comercio del ministerio de Agricultura.

Enviamos á tan distinguido amigo nuestra más sincera felicitación.

—Un esfuerzo notable representa el número que «Blanco y Negro» publica esta semana. Las planas en todo color, ilustraciones del artículo «Guadalquivir» por García y Rodríguez; del cuento «El homenaje», de Haraucourt, por Carlos Vázquez, y de la interesante sección «La mujer y la casa», magníficos figurines de Reutlinger, constituyen las notas más sugestivas del número, en que se admiran otros dibujos de Xaudaró, Alberti, Méndez Bringa, Rojas y Melitón González, y artículos y poesías de Nogales, Casero, Gabaldón, Pérez Zúñiga y otros.

Triunfo científico

Diariamente dan excelentes resultados en todos los países los medicamentos COSTANZI que curan cualquiera enfermedad. Para mas detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—La casa editorial de los Sres. Bailly-Baillière é Hijos ha puesto á la venta uno de los libros de reconocida utilidad práctica que publica todos los años por ahora; nos referimos á la «Agenda Culinaria», ó libro de la compra para 1903.

Este libro, auxiliar poderoso del ama de casa y de toda persona á cuyo cargo se halla una cocina, les sacará de cuantas dudas encuentren en la elección de comidas, proporcionando el medio de hacerlas muy variadas, armonizando lo más exquisito gusto con la mayor economía.

En este libro, prácticamente hecho, pues cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, se hallan éstas divididas en forma que en cada una encontrarán un espacio en blanco suficiente para anotar el dinero recibido para la compra y el gasto hecho en las comidas; las minutas ó «menús» de almuerzo y comida variados para cada día, á fin de que su repetición no se haga pesada; dos recetas dando á conocer el modo de guisar los platos indicados en las minutas, y por último indica los manjares, legumbres, frutas, etc., propios de la estación.

Además contiene un almanaque completísimo y prevenciones muy necesarias á todo jefe de cocina.

Véndese al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias en todas las librerías.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Sigue la tranquilidad

Tánger.—La situación es idéntica, continuando tranquilas las cabilas próximas á la plaza.

En los centros oficiales se considera seguro un encuentro entre las fuerzas del Sultán y las rebeldes, después de pasado el Ramadán.

Hoy saldrá para Fez una Misión francesa, compuesta del coronel Saint-Julien, del capitán Fournié, del doctor Jaffary, del secretario de Legación Descos, del sargento Dehili y del intérprete Ben-Ghabrit.

Dentro de pocos días enviará Italia á Fez otra Misión; pero todavía se ignoran los nombres de las personas que han de formarla.

«The Standard» y Sagasta

Londres.—«The Standard» hace hoy en un artículo un severo juicio de la vida política del Sr. Sagasta.

Dice que ha dado pruebas brillantísimas de sus dotes de gobernante, y que la Constitución española, aunque incompleta, puede considerarse en gran parte como obra suya.

ADVERTENCIA

A la hora de cerrar anoche la presente edición, dejamos de recibir los últimos telegramas de nuestro servicio particular, incluso el de las cotizaciones de Bolsa.

Hoy los recibiremos, seguramente, y desde luego quedan en esta Redacción á disposición de nuestros suscriptores.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

Obsequio á los suscriptores
del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »
